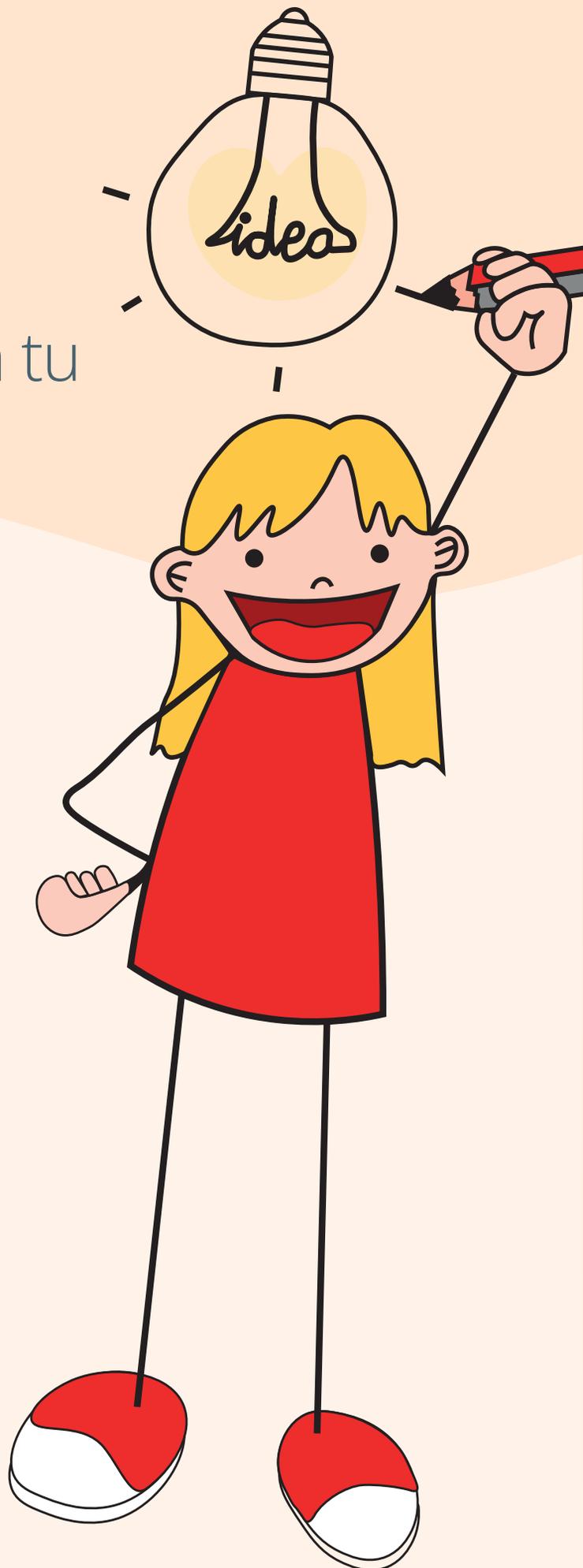


autor

Visual Thinking, haz visible lo que hay en tu mente



Garbiñe Larralde Urkijo es experta en Visual Thinking entendido como herramienta de aprendizaje y un referente para los promotores de metodologías activas e innovadoras en educación. Licenciada en Bellas Artes, ha sido docente y directiva en diversos niveles educativos. Tiene el blog, "[EnReDar y aprender](#)" y recientemente ha publicado el libro "Dibujar para aprender. Visual Thinking (VT) en educación".

ENTREVISTA A GARBIÑE LARRALDE URKIJO

por Jordi Viladrosa i Clua

Sabemos que estás interesada en la confluencia del arte y la narrativa visual. Cuéntanos un poco más de tu experiencia en este ámbito. ¿De dónde viene tu interés por el Visual Thinking en el aula?

Mi interés surge de un cúmulo de casualidades que se juntan en un determinado momento de mi vida y que me acercaron a esta forma de ordenar el pensamiento que ya había experimentado en mi infancia, pero sin ponerle nombre. Aprendía con dibujos, sin realmente saber que aquello era algo que podía compartir con otras personas.

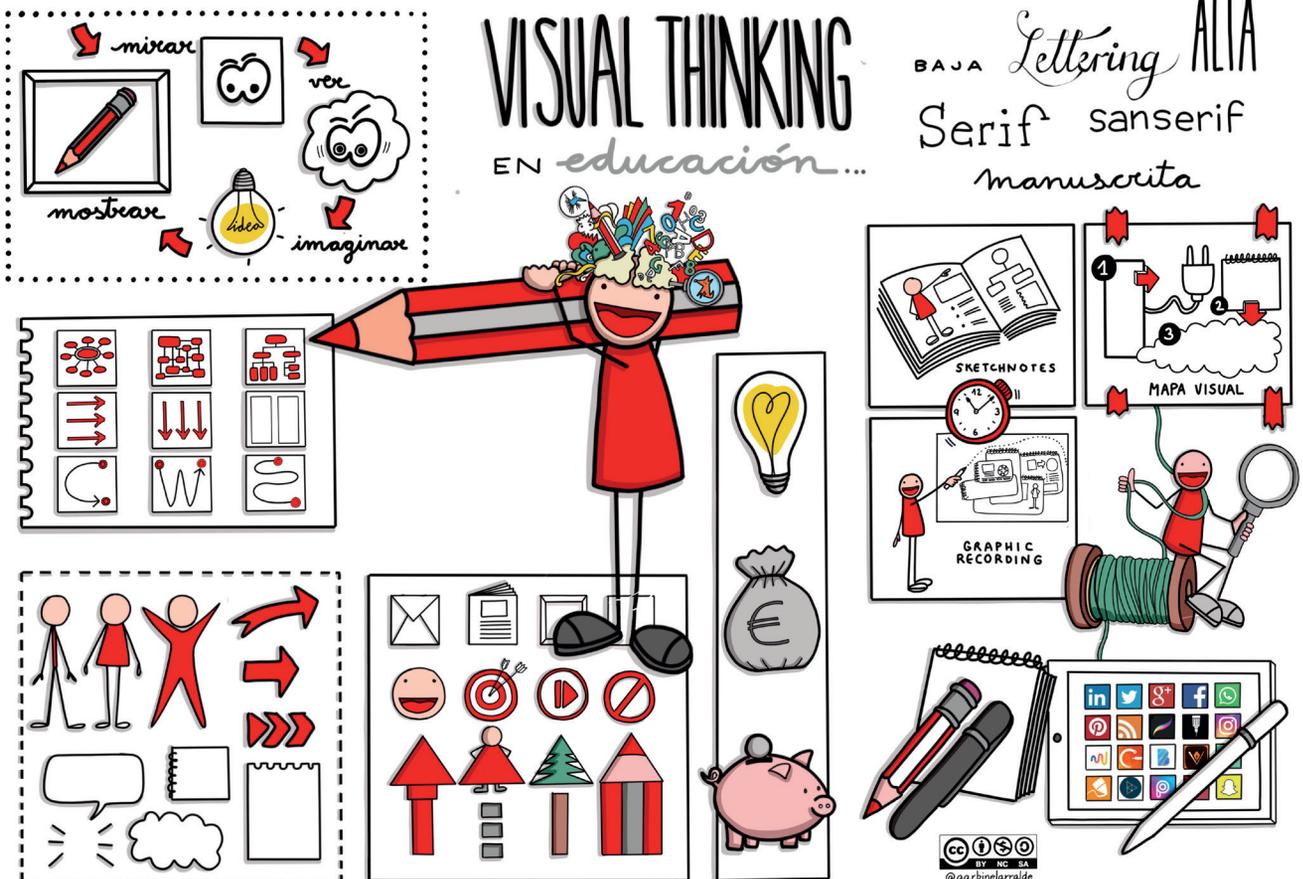
En 2015 asistí a una charla TED donde vi que en la zona trasera de la sala había una persona dibujando lo que los ponentes estaban exponiendo. Aquello me llamó mucho la atención porque el tema de la charla era la serendipia, la casualidad y, de casualidad, aquel reencuentro con el dibujo coincidía con un momento en el que me acababan de informar de que para el curso siguiente me habían asignado una asignatura muy teórica que tenía que impartir a un grupo de alumnos del bachillerato artístico, y andaba buscando ideas.

Al ver a aquella persona dibujando en la charla pensé que podía ser

una manera diferente de afrontar el aprendizaje, que el ejercicio de registrar la información por medio del dibujo era un camino a explorar. Esa fue la manera en la que el Visual Thinking volvió a llegar a mi mundo, esta vez con un nombre propio.

Para aquellos que no lo conozcan: ¿en qué consiste el Visual Thinking?

El Visual Thinking es una herramienta de pensamiento, hay quien le llama metodología, que es muy joven. Prácticamente, ha sido en este siglo cuando desde el mundo de la empresa se rescató un término que en los años 60-70 propuso el teórico



El VT como un instrumento para hacer visible lo que en la cabeza está desordenado

del arte Rudolf Arnheim.

El Visual Thinking utiliza las herramientas del lenguaje visual para organizar el pensamiento, es decir, propone dar uso a una serie de recursos que son propios de la gramática visual y que son trasladados al mundo del pensamiento con el objetivo de utilizar imágenes para poner orden a aquello que pasa por la cabeza.

Así, por medio de dibujos simples y textos breves, se organizan las ideas, los conceptos o los procedimientos en un espacio único de papel. Personalmente, entiendo el Visual Thinking como una herramienta de pensamiento, un instrumento que me permite hacer visible lo que en mi cabeza está desordenado y así generar un sentido y facilitar la evocación de la información.

Hablemos de tu libro “Dibujar para aprender”. En tu blog “[EnREDar y aprender](#)” leemos que “los encuentros anuales de Aulablog, las colaboraciones con la Asociación Espiral, el proyecto Mujeres líderes en la educación del siglo XXI y todos los talleres y congresos a los que he participado estos últimos años han sido la cocina en la que he ido guisando a fuego lento las páginas de este libro”. ¿Nos puedes contar un poco este viaje?

El viaje empezó, como ya he mencionado, en el año 2015 en una conferencia en la que descubrí que alguien dibujaba una ponencia al mismo tiempo que se estaba pronunciando. Ese mismo año, en junio, tuve la suerte de asistir al congreso mundial de pensamiento

en Bilbao, el ICOT 2015. Eso sucedió justo en el momento en el que yo empezaba a preocuparme por el tema del pensamiento visual. En aquel congreso pude ver y escuchar teóricos de la educación y del pensamiento de la talla de Robert Swartz, Perkins, los hermanos Johnson...

En aquel momento yo tenía muchas ganas de encontrar un camino para motivar a un alumnado que vive en un universo muchas veces paralelo al de la escuela en el que la comunicación se realiza mayoritariamente por medio de imágenes. La juventud de hoy en día apenas utiliza mensajes escritos en sus comunicaciones, y cuando lo hace emplea textos breves que a modo de “meme” incorporan encima de alguna imagen.

El reto que tenemos en educación es acercar posturas y encontrar lenguajes comunes con los que llegar a nuestro alumnado y reconstruir el puente de la comunicación intergeneracional. Las nuevas tecnologías pueden ayudarnos y la imagen es un recurso muy potente para ello. Somos las personas adultas quienes tenemos que hacer un esfuerzo para el acercamiento. Esa es parte de la tarea de la educación y ahí es donde se sitúa gran parte de mi investigación. La narrativa visual, las tecnologías, el Visual Thinking...

Defiendes que el dibujo es una herramienta para representar ideas y que permite acceder mejor al conocimiento. ¿Cómo debería mejorar nuestro sistema educativo para que lo visual ocupe un lugar más destacado en él?

Este tema es bastante complicado. En el momento en el que se empezó a hablar del cambio de la ley, estuve bastante pendiente de los debates que surgieron en torno al currículum, y cuando escuchaba a docentes de otros ámbitos reclamar y reivindicar que sus saberes también tienen que estar presentes,

El reto en educación es acercar posturas y encontrar lenguajes comunes con el alumnado

comprendí que el tema tiene una difícil solución. Mi conclusión fue que a pesar de que hay un consenso en cuanto a que el currículum no aguanta más contenidos y ya está sobrecargado, llegar a acuerdos será imposible si cada quien sigue pensando en su “reino”, es decir, el reino de la imagen, el reino del pensamiento, el reino de la matemática, cada uno en su ámbito de interés.

A pesar de ello, todas las personas que trabajamos en educación tenemos la preocupación común y el convencimiento de que lo que estamos haciendo ahora mismo funciona mal. Parcelar el trabajo por asignaturas y trabajar de una manera tan estanca no funciona y esto no es una impresión porque los datos así nos lo constatan. Entonces, habrá que hacer algo y, en ese algo, el trabajo interdisciplinar o las herramientas como el Visual Thinking, que unen lo visual con lo textual, pueden ser un camino.

Ante tantas metodologías emergentes, ¿qué le dirías a un profesor que cree que no sabe dibujar para convencerlo de que el Visual Thinking se puede aplicar a cualquier asignatura?

En mis talleres suelo preguntar cuántos de los participantes consideran que saben o no saben escribir. Normalmente, casi todo el mundo levanta la mano. Mi siguiente pregunta es saber cuántos han publicado libros o cuántos han escrito una novela o un libro de poesía. Ante esta pregunta hay muy poca gente que levanta la mano.

Con el dibujo pasa lo mismo;



A dibujar se aprende dibujando, por lo que solo se trata de romper el bloqueo y empezar a experimentar

no es lo mismo generar una obra artística por medio del dibujo que utilizar el dibujo como herramienta de pensamiento. Dos trazos, cuatro circunferencias y tres líneas pueden ayudar a generar un personaje o pueden representar una fábrica, una lámpara, un libro o aquello que necesites comunicar; para esto no se necesita saber dibujar como un artista.

Esta es la respuesta: para hacer Visual Thinking no es imprescindible dibujar como un artista. A dibujar se aprende dibujando, como con

cualquier otra cosa, por lo que solo se trata de romper el bloqueo y empezar a experimentar.

Acertar en que aquello que estás dibujando significa lo que quieres decir no es nada fácil. ¿Cómo se dibuja una metáfora? Dedicas un capítulo de tu libro a hablar de los beneficios del Visual Thinking. Nos gustaría que nos "dibujaras", esta vez con palabras, cuáles son estos beneficios y por qué es importante para el aprendizaje.

El Visual Thinking no es solo dibujo, sino que estamos hablando de una representación en la que texto e imagen van de la mano. Así el texto ancla el significado de la imagen y la imagen enriquece el sentido del texto. Es decir, se establece un diálogo entre los dos lenguajes y no podemos prescindir de ninguno de ellos. El Visual Thinking nos permite

organizar las ideas en el espacio de un papel a través de una serie de elementos que ayudan a jerarquizar ideas, generar recorridos de lectura y destacar determinados elementos.

Regresando a tu pregunta, las metáforas son figuras retóricas que, aunque pensamos que son universales, en realidad son expresiones polisémicas. Así que una imagen como una bombilla, ¿de qué nos está hablando?, ¿de una idea?, ¿de la creatividad?, ¿de una empresa de energía eléctrica? La imagen tiene diferentes significados, pero

El VT permite organizar ideas en el espacio de un papel con elementos que ayudan a jerarquizar ideas

si a esta bombilla le añades alguna palabra clave o incluso otro dibujo, lo que lograrás es cerrar y anclar su significado en ese contexto concreto.

Otro beneficio tiene que ver con lo que yo entiendo como Visual Thinking como instrumento de aprendizaje. El dibujo no tiene que ser una herramienta para enseñar, sino un instrumento que se utilice para aprender. No se trata tanto de que el profesor dibuje de forma atractiva una idea o que cree un mapa visual que representa determinados conceptos para que el alumnado los copie. Se trata de proponer a los y a las estudiantes actividades en las que tengan que generar sus propios

apuntes visuales. Ahí es donde está el aprendizaje, porque quien dibuja tiene que detenerse a entender lo que está representando, se tiene que parar a pensar lo que está haciendo.

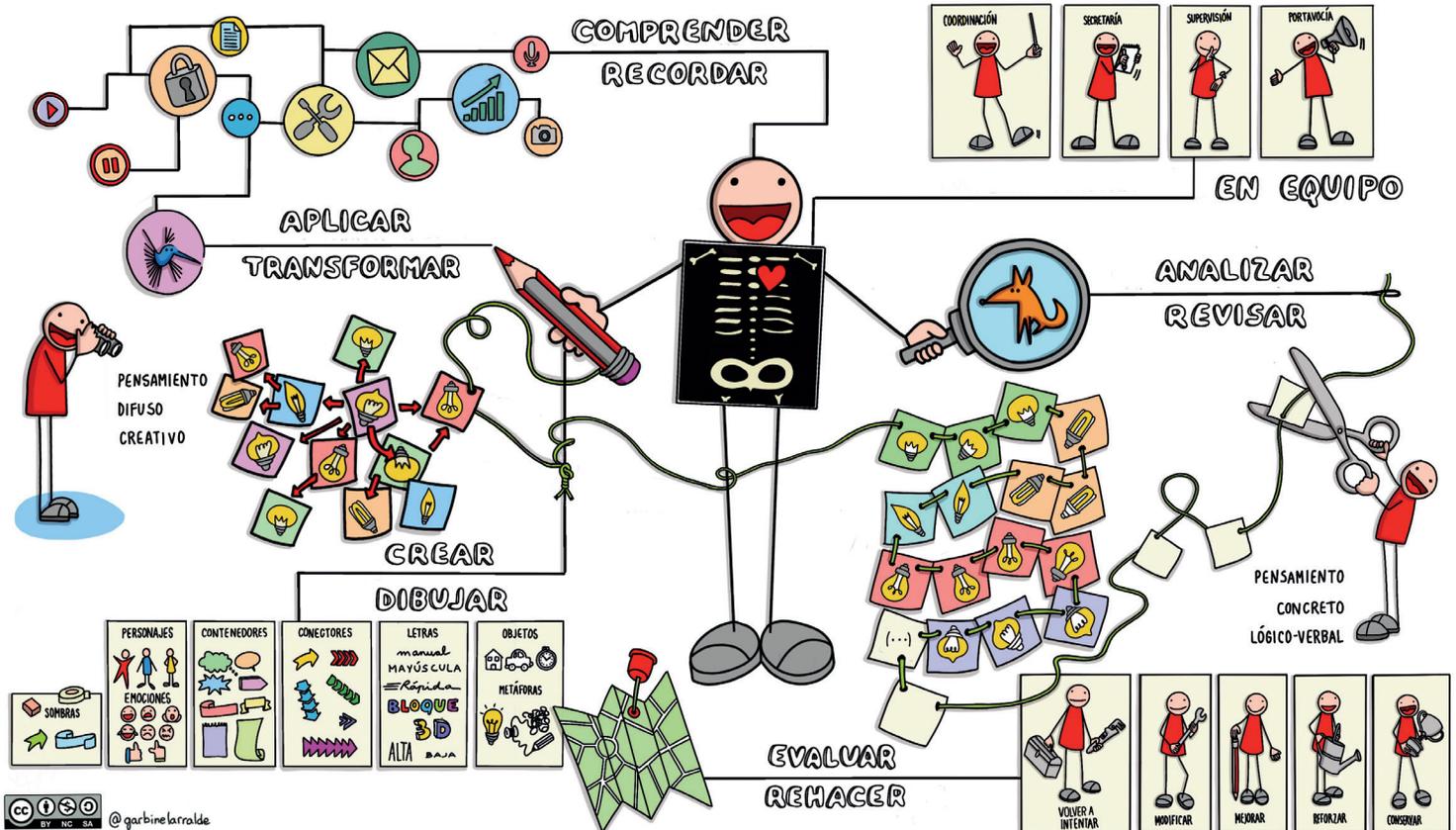
Es verdad que en el Visual Thinking hay algunos formatos que son muy llamativos, pero en educación lo más interesante de esta herramienta es que te permite estudiar con calma, pensar, ordenar, extraer ideas, ver como las dibujas, es decir, preguntarte: ¿qué es esto?, ¿cómo dibujo esta idea?, ¿cómo represento este concepto? En ese juego, en este diálogo entre la imagen, el pensamiento y los conceptos, es donde creo que se puede encontrar el aprendizaje significativo.

Me gusta recordar a Daniel Penac cuando afirma: “leer no admite imperativos” y retomar esta cita para decir que “aprender no admite imperativos”. En el Visual Thinking te pueden dar la sintonía, te pueden dar todos los mapas conceptuales que quieras, pero si ese mapa conceptual, con esa estructura fija, no encaja con tu andamiaje cognitivo, con lo que previamente sabes, difícilmente vas a poder retener, entender y asimilar esos conocimientos. Entonces, ¿por qué no damos libertad para que cada alumno o alumna construya el conocimiento a su manera? Para eso, ¿qué tendríamos que hacer? Los mismos docentes tendríamos que, por un lado, entrenar y descubrir que el dibujo es una herramienta válida para aprender, y luego permitir, e incluso, facilitar que nuestro alumnado la utilice.

En cuanto a las tecnologías, creo que lo importante es que las herramientas de trabajo sean invisibles. El Visual Thinking no se hace

El dibujo no tiene que ser una herramienta para enseñar, sino un instrumento que se utilice para aprender

Se suele pedir a los alumnos que hagan esquemas y mapas conceptuales. ¿Cómo lograr que los mapas visuales ganen terreno en la representación del conocimiento? ¿Qué papel tiene la tecnología digital en este aspecto?



El Visual Thinking no se hace con la tecnología, sino que se hace con la cabeza, con el pensamiento

con la tecnología, sino que se hace con la cabeza, con el pensamiento.

De manera que da lo mismo con qué dibujas la información que estás ordenando. Puedes dibujar los mapas visuales en una tableta con un lápiz digital siempre que la herramienta no te distraiga y el foco esté en el pensamiento, pero también puedes dibujar en una libreta de papel con un lápiz y colorearlo con rotuladores. Es exactamente lo mismo. Dicho de otro modo, el Visual Thinking no es tecnología, aunque se puede hacer con herramientas tecnológicas.

Afirmas que “al incorporar el Visual Thinking a la mochila didáctica, los docentes son más capaces de ofrecer nuevas oportunidades de aprendizaje y proporcionar una atención más personalizada”. Explícanos un poco más sobre el Visual Thinking como herramienta de aprendizaje. ¿La tecnología y el Visual Thinking como pueden ayudar a personalizar mejor el aprendizaje?

La tecnología nos permite personalizar el aprendizaje porque nos posibilita atender al alumnado de otra manera. Cuando en la universidad realicé una investigación sobre los libros de artista descubrí que la escritura surge de la necesidad humana de aprehender las palabras y los relatos que, cuando se transmiten de forma oral, desaparecen cuando el emisor ya no está. Así, el libro surge de la necesidad de dar un soporte físico a la palabra. Ese soporte hoy en día es lo digital, que nos permite agarrar palabras, agarrar imágenes, sostenerlas, guardarlas, conservarlas, encapsularlas...; la tecnología es

maravillosa en ese sentido.

Pero aunque la tecnología nos permite conservar la información de muchas formas diferentes, lo importante en educación es ir acompañando a cada alumno o alumna en su proceso de aprendizaje y darle la opción de que ordene el contenido de la manera en que mejor encaje en su forma de entender la realidad.

Una anécdota ilustrativa: en uno de los talleres que imparto tuve un debate muy interesante con un grupo de profesores que estaban empeñados en que el ciclo del agua no podía representarse de otra manera que en forma de circunferencia. Yo les argumentaba que el ciclo, según en qué nivel de conocimiento, puede ser dibujado como un cuadrado en el que el punto de inicio y de cierre coinciden. Eso es lo que hace que sea un ciclo y no el número de “paradas” que se plantean en el recorrido. Lo importante es permitir que el niño o la niña entiendan el concepto de regreso al punto de origen y vuelta a empezar. La obligación de entender el ciclo como circunferencia puede hacer que algunas personas no logren entender el concepto. Y por qué no dejar que cada quien lo vea a su manera. A lo mejor primero lo ve como un cuadrado, pero quizás después se vuelve un pentágono, un hexágono, un octógono y al final esa persona termina diciendo, “pues mira, era un círculo”.

Porque eso es el aprendizaje, al fin y al cabo, lo otro es la enseñanza. Es decir, yo te enseño como tú tienes que entender esto, pero si realmente quieres que tu alumnado aprenda,

Es importante darles la opción de que ordenen el contenido de la manera que encaje con su realidad

Si quieres que tu alumnado aprenda, acompáñale para que construya lo que le venga a la cabeza

dale permiso y acompáñale para que construya lo que le venga a la cabeza.

Para acabar, sabemos de tu motivación e implicación en la búsqueda del cambio educativo y de tu compromiso con el liderazgo femenino. Cuéntanos en qué proyectos estás trabajando ahora mismo y cuál de ellos crees que tendrá un papel más destacado en el futuro.

Sigo dibujando, sigo pensando y últimamente estoy intentando el acercamiento que puede existir entre el pensamiento visual y el pensamiento computacional.

En la historia del ser humano, ha habido un proceso de abstracción lento, que va desde las imágenes que recogen las primeras informaciones, que se van transformando poco a poco en letras, que después se convierten en palabras, términos, conceptos. Ese proceso largo y muy profundo se ha ido elaborando como cocina de autor, poco a poco, a fuego lento. En la escuela se da un proceso de abstracción similar, pero muchas veces forzamos los tiempos y pasamos de la imagen al texto de una manera excesivamente rápida y sin mantener aquellos aspectos de la imagen que pueden ser muy interesantes para el aprendizaje.

Así, creo que en ese proceso el pensamiento visual nos puede ayudar a realizar de forma más natural el salto al pensamiento computacional. Y esto es lo que me gustaría analizar y descubrir: si desde el lenguaje visual podemos aportar algo para enriquecer y ayudar en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas que, en definitiva, es lo que nos interesa.